“Perdón María Concepción Fierro”

Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Escribanos de Santiago,
Volumen 935, Fojas 59-60, Santiago, 1797

Ana Bravo Jara y Andrea Sanzana Sáez

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/rhj/1932>

DOI: 10.4000/rhj.1932

ISSN: 0719-4153

Editor

ACTO Editores Ltda

Referencia electrónica

Ana Bravo Jara / Andrea Sanzana Sáez, « “Perdón María Concepción Fierro” », *Revista Historia y Justicia* [En línea], 12 | 2019, Publicado el 02 mayo 2018, consultado el 28 julio 2020. URL : <http://journals.openedition.org/rhj/1932>

Este documento fue generado automáticamente el 27 julio 2020.

Revista Historia y Justicia

“Perdón María Concepción Fierro”

Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Escribanos de Santiago,
Volumen 935, Fojas 59-60, Santiago, 1797

Ana Bravo Jara y Andrea Sanzana Sáez

Presentación

- 1 El presente documento se encuentra resguardado en el Archivo Nacional de Chile, en el fondo Escribanos de Santiago, volumen 935, entre las fojas 59 y 60. Posee una extensión de tres fojas en papel sellado, que destacan por las buenas condiciones de conservación en las que se encuentran, libres de manchas, hongos o rasgaduras que impidan o dificulten su lectura. Este es un escrito autónomo respecto de los documentos que le preceden y suceden. La fuente mencionada es un documento legal registrado en Santiago por el escribano público Andrés Manuel de Villarreal en el mes de marzo del año 1797 a petición de María Concepción Fierro, quien se presentó ante una entidad notarial con el fin de conceder perdón a quien había provocado la muerte de su hijo. A causa de no saber escribir, el documento es firmado por los testigos Atanacio Morales, Juan Ortiz y Francisco Contreras, sujetos que por el momento se ignora cuál fue el vínculo que los unió con la afectada.
- 2 El fondo Escribanos de Santiago reúne la documentación notarial producida en la ciudad de Santiago de Chile entre los años 1559 y 1800. Para delimitar el contexto de producción de la fuente, es importante mencionar que los escribanos se encontraban facultados para legalizar contratos y dar testimonio de las acciones judiciales que se realizaran en la Capitanía -pero en ningún caso ejercer como jueces. Por lo anterior, este fondo cuenta con una rica y variada documentación que entrega información y luces sobre la cotidianidad de los pobladores de Santiago, la vida mercantil, pero también de la *praxis* jurídica y las estrategias presentes en la resolución de conflictos. Los escribanos en Chile, a pesar de ser representantes del rey, no gozaron de privilegios ni riquezas. Más bien, como lo señala Emma De Ramón, el menoscabo social que se hacía de su oficio mecánico estaba absolutamente incorporado a la conciencia social¹. Por lo mismo las relaciones de parentesco, amistad y trabajo de los escribanos se

desarrollaron más ampliamente dentro de los círculos de artesanos, mestizos y comerciantes de menor rango. Sin embargo, la esencia de la actividad escribanil los llevó también a vincularse con los estamentos sociales más privilegiados, pudiendo traspasar lo formal de su labor y desarrollar tratos de confianza o proximidad emocional. Muchas de las familias de elite se valieron de un escribano en específico para el registro de sus actos legales. Ginés de Toro Mazote, durante la segunda mitad del siglo XVI y principios del siglo XVII, o Pedro Vélez, durante el siglo XVII, son ejemplos de aquello y de cómo los escribanos pudieron ascender en la escala social gracias a su labor. La figura del escribano fue constante dentro del periodo colonial y es que dentro de una sociedad que legitimaba el archivo y el acto del registro del documento como piezas fundamentales para la mantención del orden y validación de la "calidad"² de los sujetos, el escribano funcionaba como un mediador entre pobres, privilegiados e instituciones.

- 3 Una vez esbozadas las condiciones jurídicas en las que se inscribe el documento, podemos adentrarnos en el análisis de la fuente misma. En el año 1796 Andrés Gutiérrez se encuentra envuelto en una acalorada discusión con un individuo cuya identidad se desconoce. Testigo del suceso, Nicolás Santibáñez se dispone a intervenir en el conflicto separando a ambos sujetos, lo que produjo una reacción negativa por parte de Gutiérrez a la que Santibáñez responde lanzándole una pedrada en defensa propia. Este suceso concluiría con la muerte de Andrés Gutiérrez algunos meses después del conflicto, quien por un breve tiempo continuó con su vida normal hasta que se *pasmó*³ y falleció luego de ser trasladado al Real Hospital San Juan de Dios. Estos son los antecedentes que quedaron plasmados un año después de la *riña*, luego que María Fierro, madre de Andrés Gutiérrez, se presentara ante un escribano para dejar por escrito un perdón que libraba a Nicolás Santibáñez de toda responsabilidad respecto de la muerte de su hijo.
- 4 Los precedentes que hemos descrito se ajustan a lo que la fuente nos señala. Luego de la muerte de Andrés Gutiérrez, María Fierro se propone perdonar a Nicolás Santibáñez, a lo que este último responde con una *gratificación* que consta de tres pesos en plata y la promesa de entregar nueve pesos más a futuro, además de encomendar el rezo de dos novenarios a nombre del difunto. Por su parte, María Fierro *perdona, remite y condona* a Santibáñez, garantizando no afectar la imagen pública de éste, evitando cualquier injuria que este suceso pudiera traerle a futuro. La madre de Andrés Gutiérrez también deja explícito que dicho perdón libera al acusado de cualquier querrela civil o criminal que pudiera surgir luego de firmado el documento. Sobre lo anterior, la historiadora Aude Argouse indica que: "pedir gracia y otorgar perdón corresponden a una voluntad explícita de disminuir la pena, proteger la paz, remediar algunos desgarros, ya no del tiempo sino de las acciones humanas: se busca hacer y mantener la cohesión y la integridad de la comunidad"⁴, es decir, una intención que se deja por escrito para hacer perdurar la armonía en una sociedad que, dentro de su cotidianidad, se vio interrumpida por la muerte abrupta de un sujeto. En este sentido, la resolución de disputas a través del acuerdo solemne entre los involucrados, consideraba otras formas de poner en práctica la justicia, una manera de infrajudicialidad que "estaría determinado por la intervención de los notables de la comunidad en la resolución de conflictos, buscando una medida compensatoria para las partes involucradas"⁵. Dentro de este contexto María Fierro se presenta como el individuo que tiene la facultad de poder transformar en acción -la de perdonar-, un sentir que precede el documento

judicial, pero que a partir de la legitimidad que el escribano le otorga, se proyecta en el tiempo y plantea una garantía tanto para la parte afectada o como para el acusado⁶.

- 5 Como una primera contribución, podemos decir que esta fuente se inscribe como un aporte para la historia de la justicia en la medida que nos permite dimensionar relaciones de poder que son dinámicas y en las cuales los participantes dialogan en tanto son sujetos de derecho, como también dialogan con el aparato judicial. Este registro, si bien se inserta en un marco legal que otorgan legitimidad al escribano para la confección de un documento cuyas repercusiones son legales, vemos que sobrepasa los límites relacionados a un aparato judicial que ejerce su potestad para enmendar la falta a través de una sentencia y un posterior castigo. Este documento refiere al perdón entregado frente a una acusación por muerte no premeditada, lo que da paso a un consenso entre las partes afectadas, buscando así poder cerrar el caso. Así mismo, este proceso excede la división tripartita entre el escribano, el otorgante y, en este caso, el sujeto perdonado, ya que también involucra a una comunidad que participa validando, apropiándose y resignificando a las relaciones socioculturales dentro de las cuales un sujeto se muestra como un individuo portador de honor, el cual en este caso se vio mancillado por la muerte de Gutiérrez, pero que busca ser restituido a través del documento notarial. Esta comunidad, compuesta por sujetos que validan su voluntad ante un notario, tal como muestran los distintos tipos de registros, entregan legitimidad a un aparato burocrático que permite la existencia y la permanencia en el tiempo a través del registro de situaciones "potencialmente conflictivas", convirtiéndolas en verdades jurídicas⁷. Como se puede observar en la fuente, las garantías ofrecidas por ambas partes dan cuenta de una negociación en torno a la muerte de Andrés Gutiérrez, lo que deja sellado el perdón e intenciona el cierre del proceso judicial.
- 6 En segundo lugar, esta fuente permite interrogarnos sobre la participación de las mujeres ante la justicia, espacio en el que no participaron de la misma manera que los hombres, ya que estos se valían por sí mismos frente a las autoridades sin la obligada necesidad de sostener sus identidades a través de los vínculos matrimoniales o familiares. De caso contrario, las mujeres debían dar cuenta de los hombres que las antecedieron y en torno a los cuales se encontraban sujetas al momento de su declaración. En una sociedad que anquilosó su orden en lo masculino, ser femenino significaba la debilidad, la latente posibilidad de fuga a la estructura dominante, por ende las narrativas de las mujeres, en su mayoría, se componían de reflexiones que manifestaban lo desvalidas que quedarían sin la intervención de la justicia, de esta manera "cada mujer debe producir un relato convincente y adaptar su personal situación a la negociación exigida por las autoridades del orden"⁸. Sin embargo, el perdón presentado por María Fierro se compone en base a la descripción de las causales del fallecimiento de su hijo, declara que comprende que no hubo intencionalidad en el acto, y recibe a modo de compensación un pago monetario en plata. A su vez podemos suponer que María Fierro se presenta ante el escribano por voluntad propia (tal como lo declara), como persona autónoma que decide registrar sus intenciones y darles curso certero. En su narrativa no existe la construcción de una retórica del martirio que generalmente buscaba inclinar las condiciones a la aceptación de las peticiones y recrear en el imaginario del juez oyente un escenario de precariedad o violencia. En este caso ambas partes, tanto María Fierro como Nicolás Gutiérrez poseyeron la misma notoriedad y calidad al momento de establecer la negociación de los términos que pondrían fin al conflicto. En este sentido esta fuente contiene la particularidad de

ejemplificar cómo el sistema judicial no fue de uso exclusivo masculino sino que también contempló y acogió a las mujeres como voces válidas.

- 7 Dentro de los documentos notariales es común encontrar fianzas por delitos, poderes, convenios, testamentos, inventarios, etc. que fueron ejercicios legales, que si bien se vinculan al procedimiento judicial, evidencian otros mecanismos de negociación. Esto abre preguntas que contribuyen a la historia de la justicia y que involucra la participación de sujetos extrajudiciales en el ejercicio de la resolución de una falta; la voluntad de un particular por influir en el curso de un proceso legal y los factores que transforman en agencia esta voluntad; y la negociación que finaliza al llegar a un acuerdo luego de ofrecer una contribución que beneficia a ambas partes, siendo este último espacio el lugar en el que se concreta el perdón, pasando a ser un diálogo que incluye retribuciones concretas: valores monetarios, rezos y garantías válidas en el presente y en el futuro.
- 8 Finalmente, la invitación a pensar en la justicia desde las mujeres amplía un campo de estudio que se abre paulatinamente gracias a historiadoras e historiadores que se han hecho cargo de los vacíos que dejó la historiografía tradicional. También incluir el género como categoría analítica abre posibilidades para releer los documentos judiciales considerando que sería interesante poder contrastar los mecanismos de funcionamiento del perdón en hombres y mujeres -otorgantes y receptores-, tarea que presenta desafíos mayores como trabajar en una sistematización más acabada sobre el estado de la documentación existente. Si bien esta fuente en su extensión es breve, hemos visto que nos interpela con diversas preguntas y nos invita a pensar problemas que son transversales a una sociedad colonial que puede ser leída y reinterpretada constantemente a partir de los registros a los que tenemos acceso.
- 9 Agradecemos la autorización concedida por el Archivo Nacional de Chile para la publicación de esta documentación, además de la amabilidad y disponibilidad de los funcionarios Pedro Cancino, encargado de atención al público, y Luis Martínez, coordinador del Archivo Nacional de Chile.

Transcripción

- 10 Se adjunta en pdf las fotos del documento original y la transcripción

[Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Escribanos de Santiago, Volumen 935, Foja 59]

Perdon Maria
Consepcion Fie-
rro = En la ciudad de Santiago de Chile en catorse
dias del mes de marzo de mil setecientos noventa
y siete años: ante mi el escrivano y testigos
parecio Maria Consepcion Fierro, y dijo: que
por quanto por el ynvierno del año parado de mil setesientos
noventa y seis hallandose

[Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Escribanos de Santiago, Volumen 935, Foja 59
vuelta]

su hijo Andres Gutierrez ya difunto rñiendo
con otro sujeto en las ynmmediaciones
de la casa de Nicolas Santibañes
y pedido a boses dñcño finado que lo favoreciesen
ocurrio el enunziado Santibañes
a separarlos, y despues de haverlos apartado
acometio dñcño Andres contra el
enunziado Nicolas quien viendose estrechado
y con el justo fin de defenderse le tiró
una pedrada con la que le hirió en la frente;
de la qual por no haver tenido curacion
formal, y haver handado al viento y en
la agua en la rigurosa estacion del ynvierno
le entro pasmo, y murió en el
Real Ospital del Señor San Juan de Dios
despues de pasado algun tiempo: que
en esta virtud teniendo consideracion
a que dñcño ha pedrada fue dada yndeliveradam[en]te
sin animo de causar la muerte a dñcño
su hijo, y que si esta le provino de aquellas
resultas fue por las razones que

lleva expuestas. haviendo de su propia
voluntad a perdonar a dñcño Nicolas
Santibañes, y poniendolo en efecto otorga
y conose por el tenor de la presente que
desde agora y para siempre, perdona, remite,
y condona al prescitado Nicolas
Santibañes de qualesquier ynjurias, o accion
que contra el susodñcño por este motivo le
pueda corresponder para no husar de ella
en ningun tñem[en]po, ni en manera alguna,
y que contra el no se presentara civil
ni criminalmente, ni por su parte se le
seguira el mas leve ni ligero porjuicio

[Archivo Nacional Histórico de Chile, Fondo Escribanos de Santiago, Volumen 935, Foja 60]

confesando como confiesa tener recibido de
mano de dñcño Santibañes en gratificacion
de la presante condonacion tres pesos en
plata, y nuebe mas que le ha de dar lo mas
pronto que se pueda, y tambien le ha de mandar
desir a dñcño finado dos novenarios de misas
vajo lo qual queda enteramente satisfecha
repitiendo como repite no hablar, pedir,
ni demandar sñobjeto el particular cosa alguna
y si por qualesquier evento lo hiciere
quiere no ser oyda ni admitida su queja
judicial ni extrajudicialmente pues por
solo este cebo ha de ser visto haver aprobado
y ratificado este yndrum[en]to atañiendolo
fuersa u fuersa y contrato u contrato. Y haver
p[er]fo[r]me este yndrum[en]to se obligo en la

mas vantage y cumplida forma en que
por fuero y d[e]r[e]cho pueda y deve ser obligada,
y con las sumisiones y renunciaciones de
leyes en d[e]r[e]cho nesarias, y en especial
las que le puedan favorecer por rason de su sexo
da que fue advertida p[er] mi el presente escrivano,
y así lo otorgo y no firmo porque
dijo no saber a su ruego lo hizo uno de los testigos
qu[e] lo fueron presentes d[omi]n Atanacio Morales
d[omi]n Juan Ortiz, y Francisco Contreras-

A ruego de la otorgante y p[er] el testigo
Francisco Contreras

Aute mi
D[omi]n Andres Manjuel de Villarreal
Es[cribano] p[ub]lico cas[ado] m[un]do y r[e]al

BIBLIOGRAFÍA

Albornoz Vásquez, María Eugenia, *Experiencias de conflicto. Subjetividades, cuerpos y sentimientos en Chile siglos XVIII y XIX*. Acto Editores, Santiago, 2015, 174 p.

Argouse, Aude, "Ausente como si fuédes presente; perdón, injuria, escribanos y memoria en Chile, siglos XVI-XVIII", *Mouseiôn*, N°18, 2014, p. 55-74.

_____; "Confianza y caridad en los protocolos notariales. ¿Emociones solemnes ante el escribano? Santiago de Chile, siglos XVII-XVIII"; en Albornoz Vásquez, M. E. (ed.), *Sentimientos y justicia. Coordinadas emotivas en la factura de experiencias judiciales. Chile, 1650-1990*, Santiago, Acto Editores, 2016, p. 28-59.

De Ramón, Emma. "En el límite de lo admisible: el testamento de Ginés de Toro y Pedro Vélez, escribanos del número de Santiago de Chile", *Revista Temas Americanistas* N° 29, Santiago Chile, 2012, p. 256-269.

Drouillas Espinosa, Jorge, "Apuntes para el estudio de la justicia colonial en Chile durante el siglo XVIII. Las diversas aristas de la costumbre", *Revista de Claseshistoria*, Santiago, vol. 7, 2013. <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/drouillas-justicia-colonial-chile.pdf>.

NOTAS

1. De Ramón, Emma, "En el límite de lo admisible: el testamento de Ginés de Toro y Pedro Vélez, escribanos del número de Santiago de Chile", *Revista Temas Americanistas* N° 29, Santiago Chile, 2012, pág. 264.
2. La condición de calidad hacía referencia al poder económico, el prestigio y el reconocimiento público de su linaje.
3. Todas las palabras en cursiva corresponden a expresiones originales de la fuente.
4. Argouse, Aude, "Ausente como si fuédeses presente; perdón, injuria, escribanos y memoria en Chile, siglos XVI-XVIII", *Mouseiôn*, N°18, 2014, p.61.
5. Drouillas Espinosa, Jorge, "Apuntes para el estudio de la justicia colonial en Chile durante el siglo XVIII. Las diversas aristas de la costumbre", *Revista de Clase shistoria*, Santiago, vol. 7, 2013, p. 2. <http://www.claseshistoria.com/revista/2013/articulos/drouillas-justicia-colonial-chile.pdf>
6. Para una discusión más detallada sobre la relación entre emociones y documentos notariales véase Argouse, Aude; "Confianza y caridad en los protocolos notariales. Emociones solemnes ante el escribano? Santiago de Chile, siglos XVII-XVIII"; en Albornoz Vásquez, M. E. (ed.), *Sentimientos y justicia. Coordinadas emotivas en la factura de experiencias judiciales. Chile, 1650-1990*, Santiago, Acto Editores, 2016, p. 28-59.
7. Argouse, A, "Confianza y caridad en los protocolos", Op. Cit., p. 55.
8. Albornoz Vásquez, María Eugenia, *Experiencias de conflicto. Subjetividades, cuerpos y sentimientos en Chile siglos XVIII y XIX*. Acto Editores, Santiago, 2015, p. 33.

AUTORES

ANA BRAVO JARA

Licenciada en Historia, Universidad Arcis. Candidata Magíster en Estudios de Género y Cultura, Universidad de Chile.
ana.bravojara[at]gmail.com

ANDREA SANZANA SÁEZ

Licenciada en Historia, Universidad Alberto Hurtado (Chile).
andreasanzana.saez[at]gmail.com